

Δημαγωγοί eran los de antes: la obra aristofánica como testimonio del campo léxico de la δημαγωγία



Mariana Franco San Román

UBA-CONICET / mariana.franco.7@gmail.com

Resumen

De los cinco testimonios del campo léxico de la *demagogía* del siglo V a.C., tres pertenecen al *corpus* aristofánico (*Eq.* 191, 217; *Ra.* 419). Desde 1972 la crítica, desde una perspectiva histórico-sociológica, considera que *demagogía* y *demagogós* eran originalmente “neutros” (Connor, 1992; Lane, 2012). Si consideramos que las palabras se caracterizan por una polisemia constitutiva (Authier-Revuz, 1995) y que estas adquieren sentido en la formación discursiva desde la que son producidas (Pêcheux, 1988), el objetivo del presente trabajo será analizar el cotexto de dichos testimonios a la luz de las teorías del Análisis del Discurso y de los Estudios Retóricos.

Palabras clave

demagogía
Aristófanes
retórica
análisis del discurso
polisemia

Good old δημαγωγοί: Aristophanic Plays as a Testimony for the δημαγωγία's Semantic Field

Abstract

Three of the five testimonies of the *demagogía*'s semantic field in Fifth-Century Athens' texts belong to the aristophanic *corpus* (*Eq.* 191, 217; *Ra.* 419). Since 1972 scholars agree, from a historical and sociological perspective, that *demagogía* and *demagogós* were originally “neutral” (Connor, 1992; Lane, 2012). Considering that words are characterized by a constitutive polysemy (Authier-Revuz, 1995), and that they take their meaning from those discursive formations in which they are produced (Pêcheux, 1988), the aim of this article will be the analysis of the aristophanic testimonies' cotext in the light of the theories of Discourse Studies and Rhetorical Studies.

Key words

demagogía
Aristophanes
rhetoric
discourse analysis
polysemy

Reverdin (1945:201) abre su artículo sobre la vida política en la Atenas del siglo V a.C. advirtiendo sobre la paradoja de la necesidad de servirse de términos aplicados en la actualidad a las democracias modernas para describir rasgos

1. En español, la palabra 'demagogía' tiene dos acepciones, según el *DRAE* (2012): "1. f. Práctica política consistente en ganarse con halagos el favor popular; 2. f. Degeneración de la democracia, consistente en que los políticos, mediante concesiones y halagos a los sentimientos elementales de los ciudadanos, tratan de conseguir o mantener el poder". Los significados en las otras lenguas modernas no varían mucho con respecto a los provistos por el *DRAE*. Los lexemas ingresaron a las lenguas modernas (francés, español, inglés e italiano) por una traducción del latín al francés de la *Política* de Aristóteles del siglo XIV d.C. (Robert, 1954:sv).

2. El campo léxico de la *δημαγωγία* está conformado, principalmente, por dicho sustantivo abstracto, por el sustantivo concreto *δημαγωγός*, por el adjetivo *δημαγωγικός*, -ά, -όν y el verbo denominativo *δημαγωγέω*. Cuando nos refiramos al 'campo léxico de la *δημαγωγία*' tendremos en cuenta este conjunto de palabras.

3. Cantarella (1953:275-7) no reconoce como problemáticos los lexemas ya que da por sentado el sentido que toman al traducir los pasajes citados del mismo modo que Poyard: "Perché la demagogia non è affare da uomo istruito e di buoni costumi" (*Eq.* 191-2), "Tutti gli altri requisiti da demagogo, ce l'hai" (*Eq.* 217); "E ora fa il demagogo fra i morti di lassù e ha il primo posto in ogni scelleratezza" (*Ra.* 419-21). Asimismo, esta actitud se confirma ante la inexistencia de una nota aclaratoria o comentario del verso.

4. Mastromarco (1983) traduce de un modo similar los mismos pasajes: "governare il popolo non si addice più ad uomini istruiti e di buoni costumi, ma ad ignoranti e schifosi" (*Eq.* 191-3); "gli altri requisiti del demagogo, li hai" (*Eq.* 217).

5. Por su parte, Torres Esbarranch (2000) en su traducción de Tucídides habla de "dirigente del partido popular" (4.21) y luego de "demagogo" (8.65), mientras que Hornblower en su *Comentario* opta por "líder popular" para el primer caso (2004:177-178) y por "demagogia" para el segundo, sin justificar sus traducciones (2008:944).

Por otro lado, es interesante que lo que Polibio nombra *ὄχλοκρατία* (6.4.6; 6.57.9) –literalmente, el gobierno de la multitud–, Balash Recort (2000) lo llama "demagogia".

6. En este sentido, resulta llamativo que Finley, si bien cita los pasajes con los testimonios de los lexemas en Tucídides, no dé cuenta de que el sustantivo *δημαγωγός* es aplicado explícitamente a Cleón en el episodio del rechazo de las treguas por la campaña de Pilos (4.21.8). Asimismo, también en Aristófanes se afirma de Arquetemo que *δημαγωγεί* ("es un demagogo", "hace de demagogo"). Es decir, al utilizar un verbo denominativo que denota condición o actividad (Smyth, 1984:8866), el poeta hace al político un agente de la *δημαγωγία*. En este sentido, la afirmación de Finley entra en conflicto con el reconocimiento de este hecho en la nota respectiva (1988:42 n. 4). Para un análisis del pasaje sobre Arquetemo *vid. infra*.

propios de las democracias antiguas.¹ Creo que *δημαγωγία* –así como su campo léxico– es una de aquellas palabras que experimentan dicha paradoja.² Si bien un análisis pormenorizado de esta situación excede la extensión del presente trabajo, basta con revisar algunos comentarios y traducciones de los textos griegos donde figuran los lexemas para convencerse de tal situación, demostrando que los críticos no siempre tienen claro cómo entender esos vocablos ni cómo justificar sus decisiones. Por ejemplo, si sólo tenemos en cuenta los pasajes que serán objeto de nuestro análisis, C. Poyard traduce "Ἡ δημαγωγία γὰρ οὐ πρὸς μουσικῶν ἔτ' ἐστὶν ἀνδρῶς" (*Eq.* 191-192) por "la *démagogie* ne veut pas d'un homme instruit ni honnête..." y "Τὰ δ' ἄλλα σοὶ πρόσεστι δημαγωγικά" (*Eq.* 216) por "tu as du reste tout ce qui fait un *démagogue*" (1872:53-54).³ Por su parte, Sommerstein traduce la primera cita como "the leadership of the people is no longer a job for an educated man or one of good qualities..." (1997:29) y la segunda como "the other demagogic qualities you possess" (*ibid.*:33).⁴ Frenkel *et al.* (2011:137) traducen el "*δημαγωγεί*" de *Ra.* 419 como "es un demagogo", mientras que Dover (1993) en su edición anotada ni siquiera hace una breve mención del conflictivo vocablo. Esta actitud se observa también en otros textos antiguos.⁵ Asimismo, esta variabilidad a la hora de traducir este campo léxico también parece suponer que algunos traductores pueden ser sensibles a cierta diferencia semántica entre uno y otro pasaje.

A esta dificultad se le suma la ocasionada por la escasez de testimonios conservados de los vocablos *δημαγωγία* y *δημαγωγός* anteriores al siglo IV a.C., la cual ha sido ya remarcada por Finley (1988:42). A modo de ejemplo, y al mismo tiempo de introducción, reseñaremos brevemente las ideas principales del trabajo de este historiador. Finley considera que, a pesar de la vaguedad propia del vocabulario político ateniense, *δημαγωγός* habría devenido el modo más simple de identificar al mal líder y habría sido Aristófanes quien habría establecido el modelo con su caracterización de Cleón, a pesar de que en ningún momento lo hubiera aplicado a ningún político en particular (*idem*); Tucídides, su contemporáneo, tampoco lo habría utilizado para referirse a ninguno de los oradores responsables de la fallida expedición a Sicilia, resultado de un mal liderazgo.⁶ Su baja frecuencia de uso a fines del siglo V a.C. se contradiría con lo familiar que habría resultado la temática para el ateniense de ese período, puesto que para éste el demagogo era algo malo (*ibid.*:41). A pesar de estas consideraciones, Finley propone su hipótesis de los "demagogos estructurales": son las características de la *πολιτεία* ateniense (su condición de democracia directa, la estrechez del espacio de la ciudad-estado y el poder de decisión de la Asamblea) las que hicieron necesarios a los demagogos, entendidos no como los malos líderes (*mis-leaders*), sino como líderes políticos que se dirigían al *ἄλλοις* para recomendar una u otra línea de acción. Esta ambigüedad en la exposición de Finley entre el demagogo como el *mis-leader* y el "demagogo estructural" es criticada por M. Lane. La autora, tras distinguir entre 'palabras' y 'conceptos', cuestiona que el sentido negativo de estos lexemas *per se* haya sido posible y que efectivamente pudiera existir en el siglo V a.C. (2012:179-200). Incluso niega que el término fuera tratado como "inherentemente peyorativo" ("inherently pejorative", 2012:188).

Por su parte, Connor afirma que *δημαγωγός*, como término referente al nuevo tipo de líderes que surge a finales del siglo V a.C., tendría un carácter 'neutro' original, el cual justifica, por un lado, con su etimología (*δημος*: 'pueblo', *ἄγειν*: 'guiar') y, por el otro, con los primeros testimonios que conservamos del campo léxico, ya que sería el contexto el que está impregnado de crítica y no la palabra (1992:108-11). Sin embargo, esta 'neutralidad' puede verse

seriamente comprometida si consideramos que uno de los elementos formantes de la etimología tampoco es necesariamente neutro: δῆμος puede significar ‘pueblo’ así como también ‘multitud’, ‘masa’ o incluso ‘vulgo’ (L&S, s.v.; Connor, 1992:109, n.34).⁷

Ober (1989:106-7), a su vez, propone como hipótesis la posibilidad de una coexistencia entre un sentido positivo y otro negativo pertenecientes al campo léxico de la δημαγωγία.

Sabemos que las palabras se caracterizan por una polisemia constitutiva (Authier-Revuz, 1995), que en todo discurso hay siempre un otro (Bajtín, 1982; Authier-Revuz, 1995) y que las palabras adquieren sentido en la formación discursiva desde la que son producidas (Pêcheux, 1988); de allí la importancia del cotexto y su relación con la polisemia (Franckel, 2006:51-52).⁸ Ante la parcialidad e incluso contradicción y/o inexactitud de las interpretaciones previas, resulta pertinente y necesario plantear un estudio lingüístico *per se* acerca del significado de los lexemas que considere quiénes los enuncian y cómo su sentido y referencia se construyen en la enunciación.⁹

De los cinco testimonios que conservamos del siglo V a.C., tres ocurren en la obra aristofánica (*Eq.* 191, 217; *Ra.* 419) y dos en las *Historiae* de Tucídides. El objetivo del presente trabajo será analizar, justamente, el cotexto y el contexto de los testimonios presentes en la comedia aristofánica a la luz, ya no desde una perspectiva histórico-sociológica que no concibe el lexema como lo que es (es decir, como una pieza lingüística susceptible de variación semántica incluso en un mismo estadio sincrónico), sino aplicando conceptos proveniente de las teorías del análisis del discurso y de los estudios retóricos.¹⁰

La δημαγωγία ya no es para el hombre instruido (*Eq.* 191 y 217)

Caballeros, obra a la cual pertenecen dos de los tres testimonios aristofánicos del campo léxico de la δημαγωγία, fue representada en las Leneas del 424 a.C., donde obtuvo el primer premio. Poco antes había tenido lugar la campaña de Pilos (425 a.C.), hecho que cimentó la importancia política de Cleón, el principal blanco del ὄνομαστὶ κωμῶδεῖν en esta obra.¹¹ La comedia, construida a partir de la analogía πόλις-οἶκος, comienza con dos esclavos (tradicionalmente identificados con los generales Nicias y Demóstenes) que se quejan de un tercero, el Paflagonio –la máscara de Cleón–, el cual había sido comprado recientemente (*Eq.* 2) por el viejo amo, *Dêmos*.¹² En poco tiempo el Paflagonio logró con sus consejos (*Eq.* 3: βουλαῖς) y calumnias (*Eq.* 6: διαβολαῖς) que se castigara a los otros esclavos (*Eq.* 5), apoderándose así de la administración de la casa y manteniendo a los demás esclavos al margen del favor de su señor.¹³ Tras hacerse con los oráculos escondidos por el Paflagonio, los dos esclavos se enteran de que, en realidad, éste es uno más de una sucesión de malos líderes, uno peor que el otro, y que el Paflagonio sólo puede ser sucedido por alguien más bajo aún, un Morcillero. La comedia se convertirá pues en una sucesión de *agônes* entre el Paflagonio y el Morcillero por ver quién gana el favor de *Dêmos*. Sin embargo, los dos testimonios se dan justamente cuando Nicias y Demóstenes encuentran al Morcillero y buscan convencerlo de que sea el contrincante del Paflagonio, arremetiendo contra sus reparos, los cuales se fundan en su falta de idoneidad para la función que el oráculo dice que tiene que cumplir. Veamos el texto:

7. Connor (1992:110 n.34) afirma que la palabra pudo ser utilizada con un sentido peyorativo como ‘líder de las masas’ por un χρηστός, pero la reacción ante la palabra habría dependido de las actitudes existentes hacia el δῆμος; esto haría muy difícil utilizar la palabra como una calumnia, excepto con aquellos que estuvieran predispuestos en contra del δῆμος. Sin embargo, el mismo autor reconoce que el cambio de sentido de δῆμος ya se encuentra en Hdt. 1.196.5 y Ps.Xen. A.P. 1.2 y que a fines del siglo V y principios del IV a.C. la palabra se utilizaba frecuentemente para la ciudadanía pobre, *cf.* Xen. *Mem.* 4.2.37 y Thuc. 2.65.2. Por una cuestión de extensión no abordaremos esta problemática en el presente artículo.

8. Algunos autores han diferenciado entre ‘significado’, *i.e.* las definiciones del diccionario, y ‘sentido’, la significación que adquiere en situaciones reales de uso (Raiter, 2003:9).

9. Como afirma Kerbrat-Orecchioni (1997:102): “no se puede esperar dar cuenta del funcionamiento de los axiológicos sin tomar en consideración los efectos, a veces indirectos, del cotexto más o menos amplio y de la dinámica argumentativa en la que están inmersos”.

10. Maingueneau (2009:16) distingue tres tipos de ‘contextos’ de los que pueden extraerse elementos necesarios para la interpretación: el entorno físico de la enunciación o contexto situacional; el cotexto, *i.e.* la secuencias verbales que se encuentran ubicadas antes o después de la unidad que se debe interpretar; y el conocimiento del mundo, *i.e.* los saberes compartidos anteriores a la enunciación. El autor enfatiza la importancia del papel de la memoria a la hora de lidiar con el cotexto y con el conocimiento del mundo.

11. Estos hechos son relatados por Tucídides en su cuarto libro (4.3-23 y 4.26-41). Cleón ya había sido atacado por el comediógrafo en *Babilonios* (426 a.C.) y *Acarnienses* (425 a.C.).

12. Todas las citas de *Caballeros* siguen la edición de Sommerstein (1997).

13. Nicias, Demóstenes y Cleón son los protagonistas de la campaña de Pilos en el 425 a.C. La verdadera identidad del Paflagonio era clara para el auditorio a partir de las pistas que el poeta iba dando: las menciones constantes al cuero, así como sus apelativos aluden a la curtiembre de la que era dueño Cleón (*Eq.* 44, 47, 59, 104, 136, 139, 197, 203, 209, 369, 449, 740, 852, 892). La identificación de los otros dos esclavos pertenece a los manuscritos medievales. Sin embargo, hay razones para creer que efectivamente se trata de las máscaras de Demóstenes y Nicias (Sommerstein, 1997:3; Gil Fernández, 2000:129-30; *cf.* Dover, 1975). Para un análisis más detallado de los indicadores textuales que permiten reconocer las identidades de los esclavos, *cf.* Sommerstein (1997:2-4), Schere (2013).

{Ol. A'} γίγναι γάρ, ὡς ὁ χρησμὸς οὐτοσί λέγει,
 ἀνὴρ μέγιστος.
 {Al.} Εἰπέ μοι, καὶ πῶς ἐγὼ
 ἀλλαντοπώλης ὦν ἀνὴρ γενήσομαι;
 {Ol. A'} Δι' αὐτὸ γάρ τοι τοῦτο καὶ γίγναι μέγας,
 ὀτιη πονηρὸς κὰξ ἀγορᾶς εἶ καὶ θρασύς.
 {Al.} Οὐκ ἀξιῶ 'γὼ 'μαυτὸν ἰσχύειν μέγα.
 {Ol. A'} Οἴμοι, τί ποτ' ἔσθ' ὅ τι σαυτὸν οὐ φῆς ἄξιον;
 Ξυνειδέναι τί μοι δοκεῖς σαυτῷ καλόν.
 Μῶν ἐκ καλῶν εἶ κάγαθῶν;
 {Al.} Μὰ τοὺς θεοὺς,
 εἶ μὴ «κ πονηρῶν γ».
 {Ol. A'} Ὡ μακάριε τῆς τύχης,
 οἶον πέπονθας ἀγαθὸν εἰς τὰ πράγματα.
 {Al.} Ἀλλ', ὠγάθ', οὐδὲ μουσικὴν ἐπίσταμαι
 πλὴν γραμμάτων, καὶ ταῦτα μέντοι κακὰ κακῶς.
 {Ol. A'} Τουτί σε μόνον' ἔβλαψεν, ὅτι καὶ κακὰ κακῶς.
 Ἡ δημαγωγία γὰρ οὐ πρὸς μουσικοῦ
 ἔτ' ἐστὶν ἀνδρὸς οὐδὲ χρηστοῦ τοὺς τρόπους,
 ἀλλ' εἰς ἀμαθῆ καὶ βδελυρόν. Ἀλλὰ μὴ παρῆς
 ἄ σοι διδόασ' ἐν τοῖς λογίοισιν οἱ θεοί. (Eq. 177-94)

Demóstenes: Pues te vas a convertir –porque así lo dice el oráculo–, en un hombre importantísimo.

Morcillero: Decime, ¿cómo yo, siendo un morcillero, me voy a convertir en un hombre?

Dem: Pues por esto mismo: te vas a volver importante porque sos vil y provenís del ágora y sos temerario.

M: Yo no me considero digno de tener mucho poder.

Dem: ¡Ay de mí! ¿Por qué es que decís que no sos digno? Me parece que sos consciente de algo bueno. ¿Acaso sos uno de los buenos y nobles?

M: No, por los dioses, más bien uno de los malos.

Dem: ¡Oh, bienaventurado por la suerte! ¡Cuán bien te encuentras para los asuntos públicos!

M: Pero, amigo, no he estudiado nada más que las letras y éstas en verdad recontra mal.

Dem: Esto es lo único que te perjudica, que las sepas recontra mal. **Pues la demagogía ya no está junto al hombre instruido y virtuoso en cuanto a su conducta, sino junto al ignorante e infame.** ¡Vamos! No dejés pasar las cosas que los dioses te dan en los oráculos. (Eq. 177-94)

En primer lugar, es preciso recalcar las respectivas actitudes iniciales de Demóstenes y del Morcillero. Por un lado, Demóstenes presenta un *ethos* emprendedor y capaz de tomar la iniciativa ante la situación que los aqueja. En este sentido, es posible relacionar este *ethos* mostrado, *i.e.* la imagen implícita que envuelve la enunciación sin ser explicitada (Maingueneau, 1999:77), con la descripción que realiza Tucídides cuando relata la campaña de Pilos. El historiador nos informa que actuó por cuenta propia, a pesar de lo que dijeran los estrategos, y además concibió y puso en práctica la táctica que le permitió ganar ventaja sobre sus enemigos (Thuc. 4.3-23, 26-41). Independientemente de las consideraciones del historiador, el desempeño de este general estaría presente en la memoria de la audiencia en el momento de la representación, actuando como un *ethos* previo que le permitiera reconocerlo en el personaje del esclavo.¹⁴ El Demóstenes de *Caballeros* también es empen-

14. “[L’ethos préalable] comprend la représentation sociale qui catégorise le locuteur, sa réputation individuelle, l’image de sa personne qui dérive d’une histoire conversationnelle ou textuelle, son statut institutionnel et social” (Amossy, 2010:73).

dedor, pues inaugura la pieza, relata la situación de la casa (Eq. 40-72), define la identidad del blanco cómico –Cleón– y lo caracteriza, rompe la cuarta pared (Eq. 36) –rasgo característico de la comedia ateniense– y, por sobre todas las cosas, es quien idea el plan del robo de los oráculos y quien persuade al Morcillero de que él debe enfrentarse al Paflagonio. Demóstenes, según Schere (2013), cumple para la primera parte de la obra una función de héroe alternativo puesto que el Morcillero se nos presenta con una imagen negativa –que recién revertirá en el final de la obra–, la cual se fundaría no sólo en su origen humilde (πονηρία), sino también en la posesión de aquellos rasgos que lo asemejan a Cleón y que al mismo tiempo le permiten vencerlo (2013:68).¹⁵ Este cambio de imagen se relaciona con la perspectiva que ve en la obra una ἐπιβεία del Morcillero, *i.e.* su pasaje a la adultez (Bowie, 1993:52-8).¹⁶

Son cuatro las estrategias que utiliza Demóstenes para persuadir al Morcillero: 1) la exposición sobre todo lo que acaudillará (155-75); 2) la exégesis del oráculo (194-211); 3) el uso de la sentencia (191-3); y 4) el consejo del arte de gobernar (214-21). Por medio de estas estrategias Demóstenes mostrará un segundo *êthos*, dando lugar a un *êthos* híbrido, *i.e.* la construcción de más de una imagen de sí (Maingueneau, 2009:96). Si el *êthos* emprendedor busca presentarlo como el verdadero responsable de la victoria de Pilos (Schere, 2013:81) y se relaciona directamente con el plan para deshacerse del Paflagonio, este segundo *êthos* de carácter pedagógico atañerá íntimamente a la realización de ese plan. A partir del momento en que el Morcillero entra en escena, Demóstenes tendrá por objetivo persuadirlo y guiarlo a su destino como antagonista del Paflagonio. Nos centraremos en las últimas dos estrategias ya que coinciden con los usos de δημαγωγία y τὰ δημαγωγικά.

Es de recalcar que ante la afirmación del esclavo de que será “el más importante” (Eq. 158, 177, 180), el Morcillero argumenta su no idoneidad para ser un líder por su origen humilde. Rosenbloom (2002:300) afirma que los dramaturgos expresan las cualidades morales en términos de nacimiento y estatus. Πονηρός es uno de aquellos términos de origen moral que cobró un sentido político según el contexto –como sucede en este caso– y que se opuso a καλὸς κἀγαθός y a χρηστός, en especial entre el 430 y el 350 a.C. (Neil, 1966:206).¹⁷ Tanto καλὸς κἀγαθός como χρηστός eran aplicables a los aristócratas pues se pensaba que estos habrían heredado de sus ancestros las cualidades de ser nobles y buenos (ἀγαθοί) y físicamente hermosos (καλοί) (Ober, 1989:251). Es preciso, asimismo, tener en cuenta que a pesar del proceso de democratización desarrollado en Atenas,

some of the key concepts underpinning the ideology of aristocracy—the belief in the inheritability of attributes, the association of inborn attributes with a distinctive pattern of behavior, and the conviction that some individuals deserved special privileges as their birthright—were extremely tenacious and survived into the fourth century and beyond. (*ibid.*)

Al mismo tiempo, es preciso recordar que πονηρός comparte la etimología con πόνος (‘pena’, ‘esfuerzo’, ‘trabajo’), πένομαι (‘entregarse a la pena o al esfuerzo’, ‘trabajar’) y πενία (‘pena’, ‘pobreza’) (Chantraine, 1968:881), y es posible suponer que este adjetivo calificativo busca distinguir entre los καλοί κἀγαθοί, cuya riqueza se fundaba en la explotación de la tierra, y este nuevo tipo de líderes quienes se habían enriquecido a partir de sus actividades comerciales (Connor, 1992:162).¹⁸ Etimológicamente su πονηρία puede apuntar a poner el énfasis en su *performance* económica, en tanto mercaderes, la cual es aludida en el verso 181 (“κἀξ ἀγορᾶς”). El comediógrafo Demetrio afirma

15. “[...] este comparte con los héroes aristofánicos la inventiva para resolver el conflicto, su firme determinación, su capacidad de acción para poner en marcha la solución del problema y su habilidad retórica para involucrar a los demás personajes en su plan” (Schere, 2013:74).

16. Esta hipótesis se funda, entre otras cosas, en la interrogación del verso 178: “¿por qué yo, siendo un morcillero, me convertiré en un hombre?”.

17. “Conceptualizing and labeling members of the newly emerging commercial elite πονηρός and μοχηρός (“bad,” “base,” “inauthentic”) and citizens who opposed them as χρηστός (“good,” “noble,” “authentic”) the theater exercised a kind of cultural *dokimasia* [...]” (Rosenbloom, 2002:284).

18. Ober (1989:238) destaca la relación, en el pensamiento ateniense, entre los ciudadanos pobres y una mayor tendencia a aceptar sobornos.

sobre ella que “siempre dirige la mirada sólo a la ganancia” (fr. 2 K.A.) Según Rosenbloom (2002:301) “the new elite is *ponêros* precisely because it subordinates all values to private profit, pleasure, and power and employs various forms of deception and diversion –flattery, slander, oracles– to attain them”. Los dos modos de acumulación de la riqueza –la tierra y el comercio– que se corresponden con los dos tipos de élite, los *καλοὶ κἀγαθοί* y los *πονηροί* respectivamente, asimismo, se relacionan con dos esferas: la del largo y la del corto plazo (Rosenbloom, 2002:302). Según el autor, estos nuevos líderes fueron calificados como *πονηροί* para mostrar cómo éstos subordinaban la ganancia personal a los intereses a largo plazo de la *πόλις* (*ibid.*). El robo (*Eq.* 52, 417-28, 438, 801-9, 823-7, 821-2, 1218-26), los sobornos y las extorsiones a los aliados (*Eq.* 402-7; 830-35, 927-40, 994-6; *V.* 669-79; *P.* 639-48) y a los ciudadanos ricos (*Eq.* 103-4, 923-6; *Nub.* 591-93; *V.* 691-4) son un modo de enriquecerse a corto plazo a costas de otros e incluso del bienestar de la *πόλις*.

Por otro lado, cabe destacar que en la obra sólo hay tres usos más del sintagma *καλὸς κἀγαθός* (*Eq.* 227, 735-8). En *Eq.* 227 Demóstenes se refiere a aquellos ciudadanos que no están a favor de Cleón y en *Eq.* 735-38 el Morcillero se refiere a aquellos hombres *καλοὶ κἀγαθοί*. Dos cuestiones deben ser resaltadas al respecto. Por un lado, los dos primeros usos están en boca de Demóstenes y los últimos dos en boca del Morcillero. En este sentido, el uso de esta expresión confirma lo afirmado por Schere sobre el protagonismo suplente de Demóstenes hasta que el Morcillero se haga cargo de su tarea. Por el otro, y no menos importante, es que siempre se aplica a aquellos que se oponen a Cleón. La contraposición entre *καλὸς κἀγαθός* y *πονηρός* será el eje del desarrollo que desencadenará la máxima de Demóstenes de los versos 191-3, quien afirma: “Pues la *demagogía* ya (ἔτι) no está junto al hombre instruido y virtuoso en cuanto a su conducta, sino junto al ignorante e infame”.¹⁹ Se trata de una máxima en el sentido dado por Aristóteles; es una declaración sobre lo universal que concierne a las acciones (*R.* 2.21 1394a). El tiempo característico de las máximas es el presente porque es el que “expresa lo universal, la ley, lo normal [...] es el tiempo [...] de lo que se considera que está en actualidad permanente, que nunca queda anticuado [...] es el que expresa mejor lo normal en su paso hacia la norma” (Perelman; Olbrechts-Tyteca, 1994:257). Perelman y Olbrechts-Tyteca afirman que lo normal está determinado por un grupo de referencia (*ibid.*:130). Lo normal da lugar a la norma, al ‘deber ser’ que, en este caso, avala la participación política del Morcillero. Esta sentencia se estructura a partir de una *disociación de nociones*, la cual presupone la unidad primitiva de los elementos confundidos en el seno de una misma noción (*ibid.*:628). Esta disociación es realizada por medio de la ruptura del enlace entre la *demagogía* y el hombre instruido y virtuoso. Esta técnica “consiste en afirmar que están indebidamente asociados elementos que deberían permanecer separados e independientes” (Perelman; Olbrechts-Tyteca, 1994:628). La ruptura del enlace y la construcción de uno nuevo se fundan en la inversión de la concepción aristocrática del político como hombre de origen noble e ilustrado, la cual supone una voz otra.²⁰ Si el Viejo Oligarca considera que la falta de *γυμναστική* y *μουσική* es la marca distintiva del *dêmos* (Ps.Xen. A.P. 1.13), Rosenbloom (2002:290) observa que los dramaturgos transfieren esta falta característica del *dêmos* al demagogo, su significante (“signifier”). La disociación se da a partir de un hito temporal, el ἔτι, el cual presupone una *δημαγωγία* anterior, asociada al hombre instruido, de nacimiento noble y virtuoso, y una *δημαγωγία* posterior, enlazada al hombre ignorante, vil de nacimiento e infame.²¹ Estos dos tipos de hombres, caracterizados con términos morales que cobran un sentido político según el contexto, se construyen como antitéticos (*καλὸς κἀγαθός* + *μουσικός* + *χρηστός* vs. *ἀμαθής* + *πονηρός* + *βδελυρός*). Y es el

19. Μουσική se refiere al componente mental y cultural de la educación (Sommerstein, 1997:153); el hombre μουσικός, pues, es el hombre cultivado, refinado y elegante (Chantraine, 1968:s.v) y por ellos se contraponen con ἀμαθής. Sobre la γυμναστική y μουσική cfr. Pl. *Alc.* 106e4-108d8, *R.* 376e2-4, *Prt.* 325d7-326e5. Χρηστός, cuya etimología se asocia a χρή, quiere decir en una primera instancia ‘que se puede utilizar’ y de allí parte la noción de excelencia (Chantraine, 1968:s.v). En un sentido moral se puede oponer a κακός y a πονηρός (L&S, 1968:s.v; Neil, 1966:206).

20. Un ejemplo de esta concepción es Solón según nos lo narra Heródoto (1.30).

21. La crítica no ha hecho suficiente hincapié sobre este ἔτι, dando lugar a traducciones como la de Gil Fernández (2000) o la cita de la traducción de Sommerstein por Lane, donde la autora –tal vez por error– no reproduce el adverbio (2012:185). En este último caso, a pesar de citar la opinión de K. Dover sobre el adverbio, su análisis no parece reflejar las implicancias que puede tener para el sentido del pasaje (*ibid.*).

tipo de hombre el que permite distinguir entre los dos tipos de δημαγωγία.²² Esto queda claro cuando el esclavo resalta en dos ocasiones (*Eq.* 158, 180-1) el cambio de fortuna del Morcillero que pasará de ser “nadie” (οὐδείς, *Eq.* 158) a ser “superimportante” (ὑπέρομεγας, *Eq.* 158). La diferencia entre una y otra es que en *Eq.* 180-1 la relación entre el ‘ser vil’ y el ‘ser importante’ es de carácter causal: “te vas a volver importante porque sos vil (πονηρός) y provenís del ágora y sos temerario”.

Según Ostwald, el ἔτι indicaría que “no hay nada malo en la δημαγωγία en sí” (1986:201 n.6; nuestro énfasis). Asimismo, Lane se aferra de la presencia de este adverbio para afirmar que δημαγωγία es puramente descriptivo y que “el sustantivo en sí es neutro” (185, nuestro énfasis).²³ El problema con estas afirmaciones es que los autores parecen caer en un esencialismo lexicográfico de un vocablo político. La pregunta es pues ¿cómo puede ser neutra la δημαγωγία de un hombre instruido y virtuoso?

Una vez dicha la sentencia, el Morcillero –sin dejar de lado su *ēthos* humilde– dejará de argumentar con su πονηρία y preguntará sobre el oráculo y su significado, así como sobre lo que debe hacer. Esto nos lleva a los consejos:

{ΑΛ.} Τὰ μὲν λόγι' αἰκάλλει με· θαυμάζω δ' ὅπως
 τὸν δῆμον οἶός τ' ἐπιτροπεύειν εἴμ' ἐγώ.
 {ΟΙ. Α.} Φαυλότατον ἔργον· ταῦθ' ἄπερ ποεῖς ποίει·
 τάρατε καὶ χόρδευ' ὁμοῦ τὰ πράγματα
 ἅπαντα, καὶ τὸν δῆμον ἀεὶ προσποιοῦ
 ὑπογλυκαίνων ῥηματίοις μαγειρικοῖς.
 Τὰ δ' ἄλλα σοι πρόσεστι δημαγωγικά·
 φωνὴ μιανὰ, γέγονας κακῶς, ἀγοραῖος εἶ·
 ἔχεις ἅπαντα πρὸς πολιτείαν ἃ δεῖ,
 χρησμοὶ τε συμβαίνουσι καὶ τὸ Πυθικόν.
 Ἀλλὰ στεφανοῦ καὶ σπένδε τῷ Κοαλέμῳ,
 χῶπως ἀμυνεῖ τὸν ἄνδρα. (*Eq.* 211-20)

M: Las respuestas del oráculo me halagan, pero me sorprende que yo sea quien gobierne al pueblo.

Dem: Es cosa fácil. Hací las cosas que hacés: revolvé y hacé carne picada para morcillas de los asuntos públicos y añadí siempre al pueblo engatusándolo con palabritas de cocinero. Y tenés las otras artes ‘demagógicas’: la voz brutal, sos vil de nacimiento, sos habitué del ágora. Tenés todo lo que es necesario para la política; y los oráculos se realizan y también los de Apolo. Pero ponete una corona y hacé una libación para el dios Estúpido para que nos proteja contra el hombre. (*Eq.* 211-20)

Las ‘artes’ δημαγωγικά son definidas por Demóstenes como el tener la voz brutal, el ser vil de nacimiento y provenir del ágora (*Eq.* 181, 218). Nuevamente se enfatiza el origen humilde con ciertas connotaciones morales. El adjetivo μιανός se suele entender moralmente (L&S, 1968:s.v.), aunque su primer sentido está relacionado con la sangre derramada y la polución.²⁴ El mismo adjetivo se le aplica al Paflagonio no mucho antes (*Eq.* 125) y otras cuatro veces en la obra.²⁵ Es posible relacionar la voz con el ágora, espacio caracterizado por el comercio, pero también con la política. La voz era un instrumento indispensable para todo político puesto que con ella se dirigían ante el δῆμος ya fuera en la asamblea, en el consejo o en los tribunales (Arist. *Rh.* 1414a 16-17). Para Rosenbloom (2002:311) “the label *agoraios* [cfr. 181, καὶ ἀγοράς] brings out the class bias inherent in *ponēros* and functions to depict the new elite in terms of

22. “The identity of the vocabulary here (*Eq.* 191-3) with that of the Old Oligarch’s description of the two classes shows that his attack comes from the same quarter. But whereas the Old Oligarch had predicated disreputable qualities of the masses, they are here used to describe the demagogues” (Ostwald, 1986:216).

23. Cuando Kerbrat-Orecchioni (1997:96) analiza los sustantivos que distinguen entre los que dan cuenta de una propiedad objetiva del denotado (“x es un profesor”) y los que además de describir al denotado, implican un juicio de valor. Entendemos que cuando Lane caracteriza al sustantivo como “puramente descriptivo”, lo que hace es negar que tenga un contenido evaluativo y/o axiológico.

24. Este primer sentido puede estar presente igualmente pues es posible rastrear el ritual del φαρμακός a lo largo de la obra (Bowie, 1993:52-8).

25. Hay nueve usos del adjetivo y sus derivados en la obra. Exceptuando el adverbio en *Eq.* 800 que caracteriza el modo en que el Paflagonio se asegura de conseguirle el trióbolo a *Dēmos*, los demás se aplican a los personajes que toman parte en la obra. Cinco veces es aplicado al Paflagonio (el último, en *Eq.* 1224, es verbalizado por *Dēmos* cuando se entera que era robado por él) y cuatro al Morcillero. La voz es una de las características que más destaca Aristófanes de Cleón, al punto de compararlo con el Cicloboro (*Eq.* 137). El verbo que suele dar cuenta de su voz es κράζω (*Eq.* 137, 255-7, 274, 285-7, 485-7, 642, 860-3, 1014-21 1403) que puede significar ‘graznar’ o ‘ladrar’ (L&S, 1968:s.v.). Esta segunda acepción se puede relacionar con su animalización como perro (cfr. Franco, 2011).

26. La primera es entendida como la proximidad o distancia en parentesco o afinidad que estructura las normas de reciprocidad. La distancia entre cada polo de reciprocidad, que va desde el 'simple regalo' a la apropiación por engaño o por fuerza, es la 'distancia social' (en Millett, 1991:259 n.25). La reciprocidad negativa, entonces, se relaciona con una mayor distancia social.

27. Edmunds (1987) inauguró el estudio de esta metáfora con su artículo, *cfr.* Franco (2011, 2014).

28. Más de la mitad de las apariciones en *Caballeros* del verbo ταράττειν, o de sus derivados, se refieren al Paflagonio. Son once veces en total. Las referidas a Cleón son: 66, 247, 308-9, 431, 692. Otras alusiones son: *Eq.* 214, 251, 358, 840, 902.

29. Seguimos la edición de Frenkel *et al.* (2011).

extreme 'social distance' and 'negative reciprocity'". Los conceptos de 'distancia social' y de 'reciprocidad negativa' son retomados de la teoría de Marshall.²⁶ Si estos δημαγωγοί se relacionan con el soborno y la extorsión, Aristófanes estaría colocándolos en el polo de mayor distancia social y por ende con una reciprocidad negativa, es decir, consumen sin dar nada a cambio; el liderazgo político se convierte en un modo de amasar riqueza en lugar de convertirla en una forma socialmente reconocible a diferencia de los καλοὶ κάγαθοί que convierten sus fortunas privadas en beneficios públicos (Rosenbloom, 2002; *cfr.* Lys. 27.10). En resumen, la calificación de ἀγοραῖος pone de manifiesto el prejuicio de clase inherente al πονηρός y busca representar a la nueva élite en términos de una distancia social extrema y de reciprocidad negativa (Rosenbloom, 2002:311).

A las tres características que el Morcillero tiene por ser quien es –el tener la voz brutal, el ser vil de nacimiento y provenir del ágora–, cabe agregar otras. Por medio del adjetivo ἄλλα es posible deducir que hay más 'artes demagógicas': el revolver y el engañar al pueblo con "palabritas de cocinero". Esta "receta de la demagogia", como la llama Ostwald (1986: 216), inaugura en la obra la metáfora culinaria como mostradora del quehacer político.²⁷ El verbo ταράττειν es el verbo 'demagógico' por excelencia en la obra aristofánica y a menudo se lo relaciona con Cleón pues son la agitación interna a la πόλις y la externa –la guerra– las que le permiten enriquecerse (Franco, 2011).²⁸ Asimismo está presente el engaño a través del discurso. Claramente según el cotexto las 'artes demagógicas' no son neutras.

El δημαγωγός de los vivos muertos (*Ra.* 417)

Ranas, por su parte, fue representada en las Leneas del 405 a.C. A diferencia de *Caballeros*, el argumento se centra en el quehacer poético: Dioniso, desesperado por la calidad de los tragediógrafos en Atenas, desciende al Hades para traer al mejor escritor de tragedias. Aun así, las alusiones a la política contemporánea no faltan. Una de ellas es, justamente, el tercer testimonio del campo léxico de la δημαγωγία en la obra aristofánica (*Ra.* 417).²⁹ A la dificultad inicial por la incertidumbre semántica se suma que en este caso el llamado δημαγωγός es Arquedemo, un político del cual se sabe muy poco.³⁰ La primera mención que tenemos de este político se da justamente en el género cómico. Los escolios de Aristófanes nos transmiten dos fragmentos de Éupolis en los que se aludiría al personaje (fr. 9, 80 K.A.). Según el escoliasta, en el fragmento 9 –perteneciente a Αἴγεις– el poeta estaría aludiendo a él como "el lagañoso" (ὁ γλάμων, *Sch. ad. Ar. V.902*), del mismo modo que Aristófanes lo hace en *Ra.* 588 (καρχέδημος ὁ γλάμων) en un juramento cómico en boca de Dioniso y Lisias en su *oratio* 14. El caso del fragmento 80 lo analizaremos más adelante. Las menciones en Éupolis ubicarían la actuación política de Arquedemo más o menos una década antes del 406 a.C. (Connor, 1992:35 n. 1). Con respecto a la obra aristofánica en particular, el poeta menciona sólo dos veces al político. Ambas alusiones ocurren en *Ranas* (417 y 588). Nos centraremos en *Ra.* 419 ya que *Ra.* 588 es una mención breve y aislada y porque *Ra.* 419 testimonia el uso del verbo denominativo δημαγωγεῖν:

{ΧΟ.} Βούλεσθε δῆτα κοινῇ
σκώψωμεν Ἀρχέδημον,
ὃς ἐπτέτης ὦν οὐκ ἔφουσε φράτερας; -
Νυνὶ δὲ δημαγωγεῖ

30. Jenofonte nos informa que un tal Arquedemo, un líder popular (*Hell.* 1.7.2: "ὁ τοῦ δήμου προεστηκώς"), encargado de la diobelia (*Hell.* 1.7.2: "τῆς διαβελίας ἐπιμελόμενος") habría encabezado el proceso contra Erasínides, uno de los generales de la batalla de Arginusas (406 a.C.). Algunos autores creen que se trataría del mismo personaje que menciona el autor en los *Memorabilia* (P.A. 2326; Connor, 1992:35; Zelnick-Abramovitz, 2000:69 n.11). Allí Sócrates le recomienda a Critón que mantenga ("τρέφει") a un "perro" ("κύνας") para que lo defienda en los juicios (2.9). Finalmente Critón decide contraer una relación de φιλία con el político. Arquedemo se caracteriza por sus dotes oratorias y por su pobreza (2.9.4.1, "πάνυ μὲν ἱκανὸν εἰπεῖν τε καὶ πρᾶξαι, πένητα δέ"). En *Caballeros* el Paflagonio explota la imagen del perro como guardián de *Demos* y el amo reconoce que prefiere mantener ("τρέφειν") a un líder político ("προστάτης") por vez (*Eq.* 1128). Προστάτης proviene de προϊστήμι, 'exponer en público', 'colocarse frente', 'ponerse a la cabeza'; Ober relaciona esta figura con la del 'protector' ya que es quien "se para ante el pueblo" para hablar y también para protegerlo de los peligros (1989:316; *cfr.* Connor, 1992:113). Sobre el προϊστάτης τοῦ δήμου, *cfr.* Reverdin (1945), Connor, (1992:110-115); Rosenbloom (2002:292-3). Lisias, por su parte, lo presenta como un ladrón de lo público y como el amante de Alcibiades el Joven (14.25).

ἐν τοῖς ἄνω νεκροῖσι,
κᾶστιν τὰ πρῶτα τῆς ἐκεῖ μοχθηρίας. - (Ra. 416-21)

Coro: ¿Quieren entonces que nos burlemos todos juntos de Arquedemo, a quien teniendo siete años no le salían los dientes cofrades? Pero ahora es un “demagogo” entre los muertos de arriba y es el primero allí a causa de su maldad. (Ra. 416-21)

En la primera parte de este pasaje encontramos un *aprosdóketon*, es decir el quiebre del curso lineal y esperado del pensamiento con la mención de algo inesperado. En Ra. 418 con la alusión de un niño de siete años se esperaría la mención de los φραστήρες, los dientes definitivos que ya tendría el infante para esa edad. Sin embargo nos encontramos con los φράτρες, es decir los miembros de una φράτρα (“fratría”), una subdivisión dentro de una φυλή (L&S, 1968:s.v.).³¹ Poco después del nacimiento, el padre presentaba y reconocía a su hijo ante esta, dotándolo del derecho a la ciudadanía (Dover, 1993:248 n.418, 290 n.798). Cuando le era otorgada la ciudadanía a un extranjero, este debía elegir no sólo la tribu y el demo, sino también la fratría a la que quería pertenecer (Rhodes, 1981:70). Cuando se dice que a los siete años Arquedemo aún no tiene los dientes “cofrades”, el poeta lo acusa de no ser un ciudadano –al menos uno autóctono– y, por lo tanto, invalida cualquier función pública que pueda cumplir.³² La acusación de extranjería como medio para cuestionar el accionar de un adversario era común en el ámbito político y la comedia hizo uso del mismo recurso: Aristófanes llama Paflagonio –natural de Asia Menor– a la máscara de Cleón (Eq. 44), Éupolis describe a Marikas-Hipérbolo como a persa (fr. 207 K.A.), Platón el Cómico se burla de lo mal que habla griego Hipérbolo (fr. 183 K.A.) y lo llama “lidio, descendiente de Midas” (fr. 185 K.A.), y Cleofón es llamado tracio por Aristófanes y por Platón el Cómico (Ar. Ra. 678-82, 1532-3, Sch. ad Ar. 679, 681).³³ Esta acusación de extranjería contra Arquedemo también la habría realizado Éupolis en sus Βάπτται cuestionando el origen de su madre (fr. 80 K.A.).³⁴ Al respecto, es preciso recordar que desde 451/450 a.C. regía un decreto promovido por Pericles donde se establecía que sólo se podía ser ciudadano si se tenía padre y madre atenienses (Ath. Pol. 26.4). Negarle la ciudadanía significaba que no podía cumplir ninguna magistratura ni estaba sujeto a la ἰσηγορία e ἰσονομία.³⁵ Si, como afirma Rosenbloom (2002:300), los dramaturgos expresan las cualidades morales en términos de nacimiento y estatus, el hecho de que ponga en cuestionamiento la autoctonía o incluso la ciudadanía de Arquedemo no hace más que confirmar dicha afirmación.

Asimismo, en el pasaje examinado nuevamente se relaciona la δημαγωγία con la μοχθηρία, que es casi un sinónimo de πονηρία (Neil, 1966:206), ubicándonos pues en la segunda noción de δημαγωγία.³⁶ Es posible, incluso, pensar que el neutro plural τὰ πρῶτα puede remitir a que Arquedemo por aquel entonces era el προστάτης τοῦ δήμου, y, puesto que, según Aristófanes, la primacía política está íntimamente relacionada con la μοχθηρία/πονηρία es verosímil afirmar que la primacía en esta última sustentaría esta nueva política.

Δημαγωγοί eran los de antes

Tal como hemos visto, parece que la hipótesis de la posibilidad de una coexistencia entre un sentido positivo y otro negativo en los lexemas que conforman

31. Elegimos traducir φράτρες por ‘cofrades’ porque una cofradía tiene como fundamento la unión de personas.

32. Una lógica semejante subyace en la afirmación de Ión en la tragedia homónima de Eurípides (668-675). Sobre la diferencia entre un ciudadano autóctono y otro de origen extranjero, cfr. Eur. fr. 360 (Nauck).

33. De hecho, Rosenbloom (2002:309, n. 102) llama correctamente la atención sobre el carácter de οἰκέται, esclavos nacidos en la casa, de Demóstenes y Nicias (Eq.5, 65-6) y de esclavo comprado del Paflagonio (Eq. 43-4).

34. En “ἐπιχώριος ὄντι ἢ ξένης ἀπὸ χθονός;” [¿Es natural de la tierra o extranjera?] la acusación de extranjería se haría a través de su madre, quien, de no ser ateniense, hubiera hecho imposible que él fuera ‘autóctono’. Sobre el mito de la autoctonía, cfr. Ober (1989:261-266); Blok (2009:150-154).

35. Aunque había posibilidades de que un meteco recibiera la ciudadanía, como fue el caso del hijo de Pericles y Aspasia, el nuevo ciudadano no sería autóctono. Esa es la diferencia entre un πολίτης, habitante de la πόλις, y un ἄστυς, un ciudadano hijo de padres atenienses (Blok, 2009:153, cfr. Eur. Erechth. fr. 360).

36. Dover en su edición guarda un absoluto silencio sobre cómo entender este verso (1993:248).

el campo léxico de la *δημαγωγία* (*i.e.* dicho sustantivo abstracto, el verbo *δημαγωγεῖν* y el adjetivo *δημαγωγικός* usado en su forma neutra plural) es la más verosímil, dados los testimonios con los que contamos (Ober, 1989:106-7). Lane (2012:187-8) argumenta a favor del “sentido neutro” y en contra de su carácter “inherentemente peyorativo” con un testimonio de Lisias (27.10) –no muy posterior a los analizados– y afirma que sólo en los filósofos se puede encontrar un uso peyorativo. Pero ¿si la *δημαγωγία* en sí era neutra, por qué Lisias (27.10) afirma lo siguiente: “καίτοι οὐ ταῦτα ἀγαθῶν δημαγωγῶν ἐστὶ, τὰ ὑμέτερα ἐν ταῖς ὑμετέραις συμφοραῖς λαμβάνειν, ἀλλὰ τὰ ἐαυτῶν ὑμῖν διδόναι” [Y sin embargo estas cosas no son propias de los buenos *δημαγωγοί*, el apropiarse en medio de las desgracias de los bienes de ustedes, sino el entregar los propios a ustedes]? Si los adjetivos funcionan como modificadores del núcleo nominal del sintagma y permiten restringir la clase a la que pertenece el núcleo por medio de predicaciones que especifican un subconjunto dentro de ella (Di Tullio, 1997:110), entonces *ἀγαθοί* no hace más que acotar el conjunto de *δημαγωγοί* y al mismo tiempo confirma que no es posible dar por sentado que los *δημαγωγοί* son algo neutro.

Después de haber definido un nuevo tipo de *δημαγωγία* (*Eq.* 191-3), fundado en la inversión de la concepción aristocrática del líder y relacionado con la *πονηρία*, Aristófanes delimita las artes o prácticas de estos nuevos *δημαγωγοί*. La calificación de este nuevo tipo de líderes como *πονηροί* pone de manifiesto el prejuicio de clase –en tanto *ἀγοραῖοι*– y busca representar a la nueva elite en términos de una distancia social extrema y de reciprocidad negativa (Rosenbloom, 2002:311).

Asimismo, creemos que la inclusión del adjetivo axiológico en *Lys.* 27.10 busca delimitar la noción de esa *δημαγωγία* posterior que Aristófanes marca con el *ἔτι* y cuya asociación con la *πονηρία* continuará vigente en el 405 a.C. cuando sea mencionado Arquedemo. En este momento Aristófanes no parece tener en cuenta el otro tipo de *δημαγωγία*, la anterior. El *ἔτι* en *Eq.* 191 entonces marcaría el punto de inflexión en la percepción de estos dos tipos de liderazgos y esta distinción es paragonable con la de Tucídides, cuando marca una clara diferencia entre Pericles y sus sucesores (2.65).³⁷ No es en vano, creemos, leer como un coro polifónico la relación que establece Aristófanes aquí entre los nuevos *δημαγωγοί* y la ignorancia y la defensa de esta que Tucídides le hace verbalizar a Cleón (3.37.3). Si bien no es posible afirmar que el comediógrafo y el historiador se hayan parado en el mismo lugar para referir sus críticas, creemos que ambos autores dan cuenta del punto de inflexión que se estaría dando en aquel entonces en la palabra y que su sentido sólo puede ser aclarado en función del contexto de uso.³⁸ Claramente en el campo léxico hay un sentido de liderazgo y de guía; la cuestión es que no siempre los objetivos de estos guías y líderes son los mejores para el pueblo.

37. Esta distinción entre tipos de liderazgos será retomada luego por Polibio (9.23.6).

38. Sobre la naturaleza del nuevo líder, *cfr.* Connor (1992). Sobre el uso del campo léxico en la obra de Tucídides, *cfr.* Franco (2015).

Bibliografía

- » Amossy, R. (2010). *La présentation de soi*. Paris: PUF.
- » Authier-Revuz, J. (1995). *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire* (v. I). Paris: Larousse.
- » Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- » Blok, J. H. (2009). "Perikles' Citizenship Law: A New Perspective", *Historia* 58.2, 141-170.
- » Bowie, A. (1993). *Myth, Ritual and Comedy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*. Paris: Klincksieck.
- » Connor, R. (1992 [1971]). *The New Politicians of Fifth-Century Athens*. Indianapolis: Hackett Publishing Company.
- » Di Tullio, A. (1997). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Edicial.
- » Dover, K. J. (1975 [1967]). "Portrait-Masks in Aristophanes". En: Newiger, H.-J. (ed.), *Aristophanes und die alte Komödie*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 155-169.
- » Edmunds, L. (1987). "The Aristophanic Cleon's 'Disturbance' of Athens", *AJPh* 108.2, 233-263.
- » Finley, M. I. (1988 [1962]) *Democracy ancient and modern*. New Brunswick; London: Rutgers University Press.
- » Franckel, J. J. (2006). "Situation, contexte et valeur référentielle", *Pratiques* 129-130, 51-70.
- » Franco, M. (2011). "¡Sos una bestia cueruda!: las imágenes de animales y de monstruos como procedimientos persuasivos en las comedias de Aristófanes". En: *Actas del Primer Congreso Internacional de Retórica*. Rosario: Centro de Estudios de Retórica (en prensa).
- » — (2014). "¡Agregue un demagogo, revuelva y listo! La relación entre la guerra, el demagogo y la prosperidad en *Paz* de Aristófanes". En: Assis, E.; C. Lobo (comp.). *Significación y resignificación del mundo clásico antiguo. XXII Simposio Nacional de Estudios Clásicos*. Tomo I. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras (UNT), 486-493.
- » — (2015). "Las *Historiae* de Tucídides como testimonio de los lexemas δημαγωγία y δημαγωγός a la luz de los estudios retóricos". En: *Actas del Séptimo Coloquio Internacional. [Una] nueva visión de la cultura griega antigua en el comienzo del tercer milenio: perspectivas y desafíos*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata (en prensa).
- » Hornblower, S. (1996-2008). *A Commentary on Thucydides*. Oxford: Clarendon Press.
- » Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación*. Buenos Aires: Edicial.
- » Kirchner, J. (ed.) (1901). *Prosopographia Attica*. Vol. I. Berlin: George Reimer.
- » Lane, M. (2012). "The origins of the Statesman-Demagogue Distinction in and after Ancient Athens", *Journal of the History of Ideas* 73.2, 179-200.

- » *LSJ*= Liddell, H.; Scott, R. (1968). *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press.
- » Maingueneau, D. (1999). "Ethos, scénographie, incorporation". En: Amossy, R. (dir.) *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*. Paris: Delachaux et Niestlé, 75-100.
- » — (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- » Millett, P. (1991). *Lending and Borrowing in Ancient Athens*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Ober, J. (1989). *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology, and the Power of the People*. New Jersey: Princeton University Press.
- » Ostwald, M. (1986). *From Popular Sovereignty to the Rule of Law: Law, Society, and Politics in Fifth Century Athens*. Berkeley & Los Angeles: University of California Press.
- » Pêcheux, M. (1988). *Semântica e discurso. Uma crítica à afirmação do óbvio*. Campinas: Pontes.
- » Perelman, Ch.; Olbrechts-Tyteca, L. (1994). *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- » Raiter, A. (2003). *Lenguaje y Sentido Común: las bases para la formación del discurso dominante*. Buenos Aires: Biblos.
- » Real Academia Española (2012). *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*. Madrid. En: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>; obtenido: 17/06/2015.
- » Reverdin, O. (1945). "Remarques sur la vie politique d'Athènes au Ve siècle", *MH* 2, 201-212.
- » Rhodes, P.J. (1981). *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*. Oxford: Clarendon Press.
- » Robert, P. (1954). *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*. Casablanca: Société du Nouveau Littré.
- » Rosenbloom, D. (2002). "From Ponêros to Pharmakos: Theater, Social Drama, and Revolution in Athens, 428-404 BCE", *CA* 21.2, 283-346.
- » Schere, M. J. (2013). "La función argumentativa del personaje Demóstenes en la comedia *Caballeros* de Aristófanes", *Circe* 17, 69-84.
- » Smyth, H. W. (1956). *Greek Grammar*. Cambridge (MA): Harvard University Press.

Fuentes primarias

- » Balash Recort, M. (trad.) (2000). *Polibio. Historias*. Madrid: BBG.
- » Cantarella, R. (ed.) (1953-1969). *Aristofane. Le commedie*. Milano: Istituto Editoriale Italiano.
- » Capps, E. *et al.* (eds.) (1923). *Polybius. The Histories*. Vol. 3. London: William Heinemann.
- » Dover, K. J. (ed.) (1993). *Aristophanes. Frogs*. Oxford: Clarendon Press.
- » Dübner, F. (ed.) (1855). *Scholia Graeca in Aristophanem*. Paris: Didot.
- » Frenkel, D. L. *et al.* (eds.) (2011). *Aristófanes. Ranas*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA.

- » Gil Fernández, L. (trad.) (2000). *Aristófanes. Comedias: Acarnienses y Caballeros*. Madrid: BBG.
- » Granero, E. I. (trad.) (2005). *Aristóteles. Retórica*. Buenos Aires: EUDEBA.
- » Kassel, R.; Austin, C. (eds.) (1986). *Poeta Comici Graeci*. Vol. V. Berlin, New York: De Gruyter.
- » Mastromarco, G. (ed.) (1983). *Aristofane. Commedie*. Vol. I. Torino: UTET.
- » Nauck, A. (1889) (ed.). *Tragicorum poetarum fragmenta*. Leipzig: Teubner.
- » Neil, K. A. (ed.) (1901). *The Knights of Aristophanes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Poyard, C. (trad.) (1872). *Aristophane*. Paris: Hachette.
- » Sommerstein, A. (ed.) (1997). *Aristophanes' Knights*. Warminster : Aris and Phillips.
- » Torres Esbarranch, J. J. (trad.) (2000). *Tucídides. Historia de la Guerra del Peloponeso*. Madrid: BBG.

